

## REGINA SÁINZ DE LA MAZA EN EL RECUERDO

MARÍA TERESA FERRER MALLOL  
*Institución Milá y Fontanals*  
(CSIC, Barcelona)

La noticia nos llegó, en medio de las vacaciones veraniegas de agosto como un mazazo: Regina Sáinz de la Maza, nuestra compañera en la Institución Milá y Fontanals desde hacía 29 años, se encontraba en un hospital barcelonés, en coma irreversible, a causa de un derrame cerebral masivo. Cuando Josefina Mutgé me llamó, el día 13 al mediodía, para darme la terrible noticia, tuvo que repetírmela porque no podía dar crédito a lo que oía. No podía creer que aquella mujer en la plenitud de la vida, llena de energía y de proyectos, de quien nos habíamos despedido alegremente en julio, deseándole felices vacaciones, estuviera inconsciente, sin ninguna esperanza de curación, en el lecho de un hospital. La muerte le llegó aquella misma tarde del 13 de agosto.

Regina Sáinz de la Maza había nacido el 31 de diciembre de 1945 en Barcelona, en el seno de una familia dotada para las artes. Su padre era pintor y su tío y padrino, Regino Sáinz de la Maza, era un afamado concertista de guitarra, mientras que su hermana Marisa ha ejercido como restauradora de pintura antigua. Regina, a pesar de su talento para el dibujo y de su afición por el teatro, no siguió esos caminos artísticos sino que estudió la carrera de Filosofía y Letras, sección de Historia, que terminó en 1968, aunque no presentó su tesis de licenciatura hasta 1972, después de su vuelta de Roma.

En efecto, después de finalizar los estudios de Historia, fue ayudante durante un año de la cátedra de Paleografía de la Universidad de Barcelona,

"Anuario de Estudios Medievales", 26 (1996)

durante el curso 1968-1969 y, ya en el mismo año 1969, nuestro común maestro, el profesor Emilio Sáez, le ofreció la posibilidad de optar a una beca en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma y colaborar en la búsqueda de documentación en el Archivo Vaticano para el Diplomatario del cardenal Alborno, que era el proyecto en el que trabajaba nuestro Departamento. Regina era entonces, cuando la conocí, una muchacha bella y tímida, que frecuentó unas semanas nuestro Departamento para prepararse para su tarea en Roma.

En Roma estuvo durante el curso 1969-1970, formando equipo con Josep Trenchs, otro llorado compañero, que fue después su cuñado y catedrático de Paleografía de la Universidad de Valencia, y Josep Maria Sans i Travé, actualmente director del Arxiu Nacional de Catalunya.

Regina aprovechó su estancia en Roma para asistir a las clases de Archivística y Diplomática de la Escuela Vaticana, donde obtuvo el título de Archivística y el certificado de Diplomática. Durante este tiempo participó, además, en el programa de investigación "Chiesa, Aragona e Sardegna all'epoca di Alfonso il Benigno", de la universidad de Cagliari, recogiendo documentación, junto con Josep Trenchs, que nuestro Departamento de Estudios Medievales les publicó más tarde, en 1983, en el libro *Documentos pontificios sobre Cerdeña de la época de Alfonso el Benigno (1327-1336)*<sup>1</sup>.

Después de su estancia de un año en Roma, Regina volvió a Barcelona. Una beca concedida por el CSIC le permitió proseguir en el Departamento de Estudios Medievales tanto la preparación del Diplomatario del cardenal Alborno como la de su tesis de licenciatura sobre el tema "La Encomienda de Montalbán de la Orden militar de Santiago (siglos XIII y XIV)", bajo la dirección del Prof. Emilio Sáez. Presentó dicha tesis de licenciatura en 1972, obteniendo la nota máxima y continuó trabajando en el mismo tema para redactar la tesis de doctorado.

En aquella época compartíamos despacho, trabajábamos las dos en el Diplomatario del cardenal Alborno y estábamos siempre juntas, por lo que seguí paso a paso, a través de sus comentarios, los cambios en su vida familiar: la preparación del primer piso donde había de vivir después de su boda, el traslado al segundo piso, poco después, en el que se instaló definitivamente, el embarazo y el nacimiento de su hija Yolanda y todas las

---

<sup>1</sup> En el volumen del "Anuario" que dedicaremos a su memoria, incluiremos una lista completa de sus publicaciones con todos los datos bibliográficos.



† REGINA SÁINZ DE LA MAZA LASOLI (1945-1997)

anécdotas graciosas y tiernas que las madres gustan de explicar de sus bebés. Más adelante seguí también de cerca sus penas, la enfermedad y muerte de su padre, la enfermedad, tan penosa, de nuestro compañero y cuñado suyo, Josep Trenchs -al que dedicó un bello recuerdo en *José Trenchs Ódena. Páginas para el recuerdo*, publicado en los volúmenes que "Estudis Castellonencs" destinó a su memoria- y finalmente la enfermedad de su madre.

De los años en que compartí despacho con Regina guardo muchos y gratos recuerdos. Por ejemplo, recuerdo la pugna compartida, entre bromas y quejas, con el resto del equipo de Albornoz, todos fumadores empedernidos, porque llenaban de humo el gran despacho donde estábamos instalados. Finalmente, cuando hubo ocasión, las dos no fumadoras, es decir, Regina y yo misma, nos trasladamos a otro despacho, donde continuamos juntas un cierto tiempo y donde ella continuó hasta su muerte, mientras que yo me trasladé más adelante al despacho del Dr. Sáez, cuando nuestro común maestro se trasladó a Madrid. Fueron muchos años, pues, de trabajo compartido los que permitieron asentar nuestra amistad, que se mantuvo siempre, a pesar de las discrepancias que a veces surgen por ver algunos asuntos de modo diverso.

Fruto de nuestras conversaciones de trabajo fue el inicio de sus investigaciones en el Archivo de la Corona de Aragón. Regina había comenzado su estudio de la Encomienda de Montalbán transcribiendo y analizando los pergaminos de la Orden santiaguista conservados en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, que el Dr. Sáez había mandado microfilmear y que tenía cómodamente a su disposición en buenas reproducciones fotográficas. Yo le hablé de la emoción de la búsqueda en el Archivo, de la que carecía ese tipo de investigación basada en fondos previamente agrupados, y de la riqueza extraordinaria del Archivo de la Corona de Aragón donde, le decía, encontraría documentación que colmaría las lagunas de la que estaba utilizando; una documentación, además, donde se percibe infinitamente mejor el latido de la sociedad medieval que la que ella estaba manejando y, desde luego, mucho más cálida que la documentación vaticana, tan aburrida y retórica. Siguió mi consejo y su pasión por el Archivo de la Corona de Aragón se enraizó tanto en ella que durante muchos años, hasta el traslado del Archivo a la nueva sede, sus primeras horas de trabajo diarias fueron siempre en su sala de consulta. La lejanía de la nueva sede respecto a nuestro centro la obligó a cambiar sus hábitos y a destinar dos mañanas enteras al archivo, cada semana, y los demás días a su

despacho en el CSIC. Calculo que, a lo largo de su vida, Regina examinó unos 2.500 registros de Cancillería, sin contar pergaminos ni cartas. De todo ello hay constancia en las libretas que, a partir de un cierto momento, empezó a usar para anotar la localización de documentos que más adelante le podían interesar.

Entre 1972 y 1977 revisó unos trescientos registros de Cancillería, más de cinco mil pergaminos y alrededor de cinco mil cartas reales. Fruto de ese trabajo fue el acopio de numerosa documentación sobre la Encomienda de Montalbán que completaba la específica de la orden, conservada en el Archivo Histórico Nacional, y la dispersa procedente del Archivo Vaticano y del Archivo del Reino de Valencia. Esta documentación, mayoritariamente inédita, junto con crónicas y la bibliografía adecuada, le permitió realizar para su tesis doctoral un completo y profundo análisis de dicha Encomienda en los primeros años de su existencia, entre 1210 y 1327, sin olvidar de situarla en el contexto de la totalidad de las encomiendas y posesiones de la Orden de Santiago en la Confederación catalano-aragonesa. La tesis obtuvo, en marzo de 1977, la máxima nota, sobresaliente por unanimidad "cum laude", y poco después, en 1980, fue publicada por la Institución Fernando el Católico, de Zaragoza, con el título *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón. La encomienda de Montalbán (1210-1327)*.

Un año más tarde, en 1981, ganaba una plaza de colaborador científico en el CSIC, con destino en el Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals, después de la obligada etapa de becas, ya mencionadas, y de situaciones interinas: una ayudantía en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad (1971-1978) y un contrato temporal en el CSIC (1978-1980).

Desde su vuelta de Roma, en 1970, compaginó la elaboración de la tesis doctoral con el trabajo de preparación de los documentos del Diplomático del cardenal Albornoz conmigo, transcribiendo textos y, sobre todo, ayudándome en la tarea de revisión de las transcripciones de los becarios que colaboraban en el proyecto y en la puntuación de los textos. Todos aquellos que han trabajado con documentación vaticana saben la dificultad de esos textos, escritos en un latín muy culto, de períodos larguísima, que nos exigían una concentración absoluta para entenderlos bien y puntuarlos debidamente, teniendo en cuenta que, a veces, el verbo de la oración principal se encontraba separado de su sujeto por casi toda una página de frases subordinadas dependientes. Tratándose de una edición crítica, habíamos, además, de anotar las variantes entre los diversas versiones que

se habían conservado de cada documento: minutas, copias de los registros avioneses y de los registros vaticanos, y a veces los pergaminos originales, y armonizar la presentación de las partes formularias de los documentos; en todo ese trabajo y en la corrección de pruebas Regina nos fue de gran ayuda, puesto que era paciente, constante, metódica y minuciosa. Colaboró en los dos primeros volúmenes del *Diplomatario del cardenal Gil de Albornoz. Cancillería Pontificia*, junto a un equipo numeroso de personas; el primero publicado en 1976, correspondía a los años 1351-1353 y el segundo, publicado en 1981, comprendía los años 1354-1355; para el tercer volumen, publicado mucho más tarde, en 1995, que abarcaba el período 1357-1359, Regina y yo solo pudimos contar con la colaboración de Josep Hernando; habían fallecido el Dr. Sáez, promotor de la obra, José Trenchs, que había trabajado tanto para el *Diplomatario* en Roma y que se ocupaba del estudio diplomático, y Nuria Coll, que tenía a su cargo la redacción de los índices y la identificación de topónimos y de personajes, tarea que nos resultaba esencial para una transcripción correcta, mientras que otros colaboradores valiosos, como Ovidio Cuella, se habían alejado. No podía imaginar, cuando me lamenté, en la introducción del último volumen, de la desaparición de tantos miembros del equipo Albornoz, que también Regina nos iba a dejar tan pronto.

Simultáneamente con los trabajos del *Diplomatario*, Regina publicaba artículos y libros relacionados con sus temas favoritos, órdenes militares y monasterios, pero también con temas diversos que le habían llamado la atención repasando los registros de Cancillería, por ejemplo *Nuevos datos sobre las riadas del Turia y Júcar de 1328* y *Noticias documentales sobre la Albufera (1283-1350)*, que sin duda su cuñado, Josep Trenchs, catedrático en Valencia, debió animarla a escribir.

En el "Anuario de Estudios Medievales", de cuya redacción formaba parte desde el número 11 de 1981, publicó *El monasterio santiaguista de San Pedro de la Piedra en Lérida*, en ese mismo número, y *La aljama judía de Montalbán (1307-1391)*, en el volumen 14. En nuestra "Miscel.lània de Textos Medievales" publicó, en 1988, *Los mercedarios en la Corona de Aragón durante la segunda mitad del siglo XIV. Noticias y documentos*, un tema que se adaptaba tanto a su inclinación por los estudios de monasterios y órdenes militares como al ámbito del proyecto de investigación de la CAICYT que entonces teníamos concedido con el título "La frontera terrestre y marítima con el Islam".

En 1988 la Institución "Fernando el Católico" de Zaragoza le publicó otro libro sobre la Encomienda de Montalbán, continuación del anterior, en el que Regina se centraba en el gobierno de un solo comendador, que fue hombre de gran prestigio en su época: *La Orden de Santiago en la Corona de Aragón (II). La Encomienda de Montalbán bajo Vidal de Vilanova (1327-1357)*.

En 1989 apareció otro trabajo suyo relacionado con la Orden de Santiago, que era su colaboración al congreso "Las Órdenes Militares en el Mediterráneo occidental. Siglos XIII-XVIII", que había sido organizado conjuntamente por la Casa de Velázquez y por el Instituto de Estudios Manchegos: *Aspectos relevantes de la Orden de Santiago en Aragón en el siglo XIII y primera mitad del XIV*, pero entonces empezaba a manifestar un cierto cansancio con respecto al tema de la Encomienda de Montalbán y quiso variar de dedicación durante algún tiempo. Así, para el libro que los discípulos del Dr. Sáez dedicamos a su memoria, en 1989, redactó un trabajo sobre *Una elección conflictiva de abadesa en el monasterio de Casbas (1378-1387)* y abordó después con pasión el estudio de una pequeña orden militar, muy poco conocida, a la que dedicó un libro, que le publicamos en nuestro Departamento de Estudios Medievales, *La Orden de San Jorge de Alfama. Aproximación a su historia*, en 1990. Al año siguiente, publicó una versión más reducida y divulgativa en catalán, *L'Orde català de Sant Jordi d'Alfama (1201-1400)*, en la colección de órdenes militares de Pagès editors de Lleida.

Desde hacía tiempo reunía documentación sobre el monasterio de Sijena, perteneciente a la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. Por ello, cuando fue invitada a participar en el Homenaje a la Prof. María Luisa Ledesma, publicado en 1993 con motivo de su jubilación, su colaboración versó sobre ese monasterio: *Repercusiones de la guerra de Castilla en el monasterio de Sijena (1356-1375)*. Decidió entonces publicar un catálogo de la documentación que había reunido sobre el monasterio en el Archivo de la Corona de Aragón. Estuvimos considerando la posibilidad de publicarlo en la "Miscel·lània de Textos Medievales", pero la amplitud del trabajo aconsejaba la forma de libro, de modo que busqué el dinero necesario para financiarlo y, escarbando en partidas diversas, logré reunir la cantidad indispensable, contando con el propio trabajo de la autora, puesto que entonces ensayamos, tanto en su libro como en la "Miscel·lània de Textos Medievales" 7, el uso del programa *pagemaker* para abaratar los costos de edición, dada la penuria financiera en que nos encontrábamos. Regina pasó,

pues, unas cuantas semanas luchando con el ordenador para conseguir las páginas como ella quería y reclamando, atribulada, la ayuda de quien encontraba a mano cuando no la obedecía. El resultado final fue excelente, pero el nuevo oficio de tipógrafo hizo sufrir lo suyo a Regina, que no disfrutaba en absoluto delante de un ordenador. El libro se titulaba *El monasterio de Sijena. Catálogo de documentos del Archivo de la Corona de Aragón. I (1208-1348)* y, aparte de 1.016 regestas documentales, contenía una breve introducción y unos completísimos índices. Precisamente en el momento de su muerte estaba ultimando la segunda parte de este catálogo hasta el año 1451. Haremos lo posible para publicarlo cuanto antes.

El libro se inscribía, como decía ella misma en la introducción, en un proyecto de edición de catálogos de documentos del Archivo de la Corona de Aragón sobre historia monástica que pensaba llevar adelante porque, argumentaba, "la localización de fuentes documentales dispersas y su publicación constituye el primer paso de todo proceso de investigación histórica". Era su apuesta particular porque -lo habíamos discutido más de una vez- sabía perfectamente que nadaba contra corriente; la tendencia de quienes dirigen la política científica en el campo de las Humanidades y evalúan nuestro trabajo es la de apreciar poco los catálogos y la edición de fuentes, a pesar de su utilidad manifiesta y del esfuerzo ímprobo que suponen.

Dentro de esa línea de publicación de estudios, catálogos, o documentación de monasterios, cabe situar otro trabajo, *La Orden de Montesa durante el reinado de Alfonso el Benigno. Catálogo de documentos de la cancellería real (1327-1336)*, que publicó en la "Miscel·lània de Textos Medievals", 8, así como el estudio *El monasterio cisterciense del real de Murcia. Un proyecto fracasado de Jaime II*, que apareció en los "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval", 9, dedicado a un homenaje al Prof. Juan Manuel del Estal, así como un trabajo que estaba preparando para "Urgellia" sobre el monasterio de Sant Pere de la Portella, que esperamos que pueda publicarse, aunque esté inconcluso, y otro, que también ha quedado a medio hacer, que había de titularse *La orden de la Selva Mayor en Aragón*. Había empezado a prepararlo para el fascículo 2 del volumen 26 del "Anuario de Estudios Medievales", destinado a "La Península Hispánica durante el siglo XIII. Los reinos orientales", pero al ver que su estudio iba a desbordar ese periodo cronológico y que no podría atenerse a la brevedad que rogábamos a los autores, prefirió reservarlo para el fascículo segundo del volumen 27 y es en ese fascículo o bien en el



volumen 28, que vamos a dedicar a su memoria, donde lo publicaremos tal como está, sin otra intervención nuestra que completar las notas de lo que tenía escrito.

Sus últimos trabajos publicados han sido: *Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II*, una comunicación presentada al XV Congreso de la Corona de Aragón en Jaca, en el que se interesaba por la política internacional de la Corona de Aragón, cosa poco frecuente en su producción historiográfica, y también, dentro de ese mismo ámbito, en conexión con el comercio catalán, *Il Consolato dei catalani a Pisa durante il regno di Giacomo II d'Aragona. Notizie e documenti*, que fue su contribución a un número extraordinario de "Medioevo. Saggi e Rassegne", 20 (1997), dedicado a Jaime II por nuestros colegas y amigos del Istituto per i Rapporti Italo-Iberici de Cagliari. También sobre la época de Jaime II versó, obligadamente, su aportación al Congreso "Jaime II 700 años después", celebrado en Alicante a fines de 1996, pero dentro, esta vez, del ámbito de su tema predilecto, la orden de Santiago: *Los Santiaguistas del Reino de Murcia durante la ocupación aragonesa (1296-1304)*, publicado en el volumen 11 de los "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval", dedicado a las Actas de dicho congreso.

Finalmente, es también de aparición reciente *La incorporación de la orden de San Jorge de Alfama a la de Montesa*, que es la conferencia que pronunció en las "Primeras Jornadas de historia de las Órdenes Militares".

En otro plano de su actividad, cabe recordar que fue jefe de la UEI o Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals entre 1985 y 1989 y que fue vicedirectora de la misma Institución durante mi mandato como directora, entre 1985 y 1994, continuando después en el cargo, bajo el mandato del actual director, Jaume Josa.

Su fallecimiento prematuro ha dejado un gran vacío, no sólo en su familia sino también en el Departamento de Estudios Medievales, en la Institución Milá y Fontanals y en esta revista. En nombre de los restantes miembros de la redacción y de los asesores deseo, una vez más, expresar nuestra condolencia a su marido, Jaume Nogué, a su hija Yolanda y a sus hermanas Marisa y Victoria.